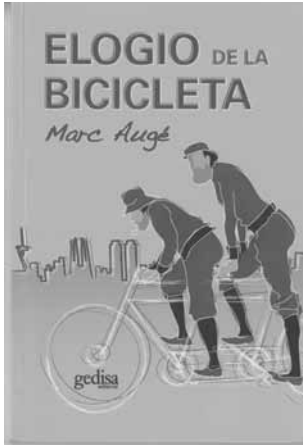


RESEÑAS

Pedalazos entre la literatura y la antropología



Augé, Marc (2008). *Elogio de la Bicicleta*. Barcelona: Gedisa, 107 p.

Andrés Castiblanco Roldán

Universidad Distrital Francisco José de Caldas
Investigador del grupo Literatura, Educación y Comunicación, LEC-UD

Marc Augé es un antropólogo francés, analista del tejido de las ciudades y la cultura que, cómo lo ha señalado el historiador Michel de Certeau, circula como una corriente simbólica que se respira en los rincones y calles. En el caso del texto reseñado ha recurrido a la caracterización de una *poética de la movilidad* relacionada con uno de sus trabajos anteriores –*Por una Antropología de la movilidad* (2007) Barcelona: Gedisa–, llegando a un breve texto que retoma elementos de la filmografía europea, la canción y la literatura para reconstruir un mito emergente que ha inundado la cultura urbana francesa y toma fuerza gradual en la de América: la de andar, circular, vivir y sentir el mundo ciudadano desde los pedales y las dos ruedas de la bicicleta.

(...)
Pasaron
junto a mí
las bicicletas,
los únicos
insectos
de aquel
minuto
seco del verano,
sigilosas,
veloces,
transparentes:
me parecieron
sólo
movimientos del aire.

Obreros y muchachas
a las fábricas
iban
entregando
los ojos
al verano,
las cabezas al cielo,
sentados
en los
élitros
de las vertiginosas
bicicletas
que silbaban
cruzando
puentes, rosales, zarza
y mediodía.
(...)

“Oda a la bicicleta” (fragmentos). Pablo Neruda, 1956,
Tercer libro de las odas.

Para el autor discurren cuatro momentos esenciales: el mito vivido; la crisis; la utopía y el retorno a la realidad. En el primer momento alude a la historia de las escenografías y estéticas que se superponen en la cultura de la bicicleta, desde las inspiradas hazañas de las competencias ciclistas (*Tour de France*)

que forjaron un repertorio de héroes y mitos vivientes del deporte, sumado a toda la culturización mediática de un deporte nacional, la consolidación de un mito que transformó la bicicleta en sinónimo de artefacto para la libertad de espíritu independiente. Relicto del mundo fabril y de sus tiempos y movimientos, la bicicleta se transformó en medio de transporte ligero del mundo del siglo XX.

No obstante, la crisis representada en la mediatización de otras pasiones deportivas como el fútbol, el súper desarrollo de la industria automotriz y la automatización de la ciudad de finales del siglo XX desplazó el imaginario de la bicicleta y pasó a ser parte del discurso marginal de los “*flâneurs*”¹ y otros paseantes de la ciudad. El sentido de las ciudades se transforma y cabe preguntarse hacia dónde va el territorio social contemporáneo, en los cuales discursos como aquel que conjuga las bicicletas con agenciamientos de un idilio de libertad, son requeridos en las actuales comunidades de la desconfianza.

Ante estos rasgos que mezclan una poética del movimiento y una ecologización de lo urbano, se presenta el retorno a las ciudades limpias con sistemas amplios de ciclorutas, donde se rescata ese ademán de individualidad y estilo que imprime el propietario a su “caballo de acero” y la libertad de movimiento que se encuentra implícita en un vehículo ligero que, para existir, requiere del impulso vital de quien lo usa y lo habita.

Un elogio de la bicicleta implica la comprensión de una *poética del espacio*, de una visión onírica de la fluidez de los cuerpos sobre la superficie y poner a hablar un artefacto de la cotidianeidad del mundo moderno que es retomado de nuevo en modas tan ecológicas como las bici-eléctricas, o menos ecológicas, pero más versátiles, como el regreso a los ciclomotores; un retorno del mundo adulto a un sueño de infancia que no ha pasado de moda, el querer dominar el equilibrio de ese “caballo de acero” y rodar con la rapidez del viento y la libertad del impulso propio.

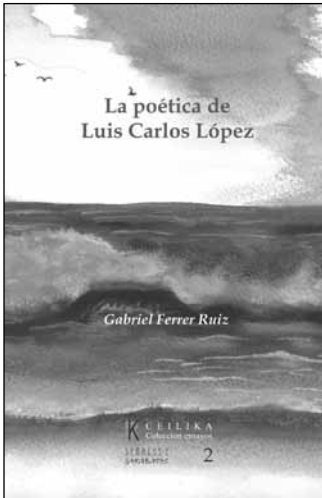
Los niños se llenan de emoción cuando las ven por primera vez, los adolescentes las adornan, incluso retiran el sillín para hacer piruetas con ella; otros jóvenes ganan medallas olímpicas y obreros, artistas, estudiantes y oficinistas ruedan por la ciudad con sus ires y venires. En una sociedad occidental que hizo de esta pieza un artefacto primordial del transporte humano.

1 Walter Benjamin, tomando como referencia la poesía de Baudelaire, destaca la presencia en las ciudades de finales del siglo XIX de los denominados “*flâneurs*”, personajes que reúnen, diríase, el espíritu urbano al encarnar la indolencia, el vagabundeo por los espacios de la ciudad y su arraigo en el espacio de la misma.

Marc Augé en la crítica antropológica ha sido tildado de superficial, por la “banalidad” de sus últimas producciones; sin embargo, éstas constituyen una apuesta por poner en palabras de todos un saber que, en las ciencias sociales, en ocasiones, queda condensado para el público especializado, independiente de la crítica o los recursos escriturales. Este antropólogo, junto a otros han establecido la necesidad de crear una literatura de traducción del medio científico social al amplio público, cada vez es mayor el esfuerzo de dar sentido a las informaciones del mundo social a través de la recreación estética y de la sonoridad literaria.

Desde estas reflexiones no hablaríamos de literatura como “medio” sino como fin, objeto de una producción de sentido en el que el mundo social ha puesto sus esperanzas para comunicarse con el universo lector. Y en este caso específico de la configuración de *una poética de la movilidad* a través del elogio de un artefacto que ha protagonizado la movilidad de intelectuales y obreros, presentado a través de los recursos que ofrece un ensayo breve y ameno cuya finalidad es aportar a discusiones que, históricamente, se han planteado de manera aislada, encriptada: las que aluden a la planificación y la disposición de la ciudad en las sociedad contemporánea.

La “arquitectura estética” de una poética del Caribe colombiano: el caso de Luis Carlos López visto por Gabriel Ferrer Ruiz



Ferrer Ruiz, Gabriel (2010), *La poética de Luis Carlos López*, Barranquilla, Universidad del Atlántico, *Señales y Garabatos*, colección de ensayos, 104 p.

Yury FerrerFranco

Universidad Distrital Francisco José de Caldas
Facultad de Ciencias y Educación

El texto de Gabriel Ferrer Ruiz se centra en el conjunto de la obra de Luis Carlos López (1879-1950), en cuya poética es importante analizar forma y estructura, en función de contenidos. En él, es ineludible destacar la transgresión de la forma (me refiero a la imperante en el momento, el obtuso Neo-clasicismo –aquel de Guillermo Valencia (1873-1943)– y el rampante Modernismo), como un aspecto cargado de connotaciones que saltan a la vista del lector, hiriendo sus ojos. “El Tuerto” López, mira completo desde la provincia –sin ojo de provinciano– el devenir histórico del país.

Este, que es el segundo título de la colección de ensayos *Señales y Garabatos* –serie auspiciada por la Universidad del Atlántico–, nominado con sencillez *La poética de Luis Carlos López*, Ferrer Ruiz puntualiza que, en el contexto de los valiosos estudios que sobre la obra de “El Tuerto” se han realizado en Colombia, se ofrecen elementos claves de la producción poética del cartagenero, pero en muchos casos no se pasa de la enunciación, sobre todo en lo relativo al lenguaje y a las técnicas poéticas empleados para la configuración de la estética literaria de López.

Justamente el texto de Ferrer Ruiz busca subsanar esta omisión centrando el análisis que contiene este conciso volumen, en la arquitectura estética de la poética de Luis Carlos López, al tiempo que se detiene en los temas recurrentes de la misma, y sus vínculos con algunos aspectos ideológicos.

La poética de Luis Carlos López también se ocupa de establecer relaciones con los tópicos destacados por la crítica, aspecto que no se deja de lado, sino que se destaca con el fin de ofrecer al lector un minucioso estudio en el que es factible acceder a los referentes disponibles sobre el autor.

Uno de los elementos esenciales a destacar en este texto es el recorrido analítico que Ferrer Ruiz realiza por la ironía, lo grotesco, la oralidad, el lenguaje conversacional y la descripción del paisaje en *La poética de Luis Carlos López*, rasgos que sostienen la ruptura que “El Tuerto” logra consolidar en el contexto de la lírica del Caribe colombiano y en el más amplio ámbito de la poesía nacional.

El autor propone un recorrido que, no sólo actualiza sino que analiza con rigor y de manera metódica y breve (¡gran virtud en los tiempos que corren para la escritura!), *La poética de Luis Carlos López*.

Los cinco capítulos que componen el libro (“Luis Carlos López: universalización desde el villorrio”; “La ironía: eje estético de la poética de Luis Carlos López”; «“El Tuerto” López: una estética de lo grotesco y de la desmesura»; “Ecos de las voces de la calle: poesía cotidiana y poesía conversacional”; “Los paisajes rural y urbano en la poesía de Luis Carlos López: *locus amoenus* Vs degradación del entorno”) y su epílogo (“La poética de Luis Carlos López en el horizonte de la literatura del Caribe”), constatan como lo plantea el poeta, docente e investigador monteriano que,

Luis Carlos López es el primer poeta del siglo XX en Colombia que nos enfrenta a la realidad socio-histórica y cultural del Caribe colombiano desde el lenguaje figurado; el bardo le entrega al lector una poética que seduce, partiendo del lenguaje cotidiano, hasta alcanzar las cumbres de la ironía, la risa, la sátira, el humor, el juego y lo grotesco, elementos que generan un efecto catártico en el lector. El poeta nombra críticamente su entorno, desgajando en su poesía una serie de factores que implican la identidad del caribeño colombiano: la oralidad popular y lo cotidiano, entre las más destacadas. (Ferrer Ruiz, 2010:15).

Acercarse a lo que Ferrer Ruiz denomina “la arquitectura estética” de la poética de Luis Carlos López por vía del análisis que ofrece, facilita al lector la comprensión de toda una propuesta estética que se sitúa en el plano de los intereses actuales de la literatura nacional, empeñada en la revisión del canon y en la rescritura de su historia.

Luis Carlos López, rompe de facto con el Modernismo y planta, desde su poética, los cimientos de la poesía contemporánea colombiana; por ello es clave el texto que publica ahora, en 2010, la Universidad del Atlántico en la colección *Señales y Garabatos*, reivindicación de la creación literaria del Caribe colombiano y, más allá, evidencia material de un recorrido intelectual que perdura.